

¿Mi Petición? O ¿Su Voluntad?

1Jn 5:14 *Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye.*

Es una lastima que somos tan “afuera de honda” con Dios que nosotros ni tenemos consciencia de qué es la voluntad de Dios, la obra de Dios, la forma en que Dios obra, etcétera. Cristianos hoy en día no entienden que ellos deben cambiar sus voluntades y deseos para que sean lo que es la voluntad de Dios. Por todo que el mundo cristiano habla de convivir con Dios, de alabar a Dios, en realidad, no conocen a Dios nada, que es lo más importante de todo, aun más importante que tener u obtener cosas materiales de este mundo.

Jeremías 9:24 *Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.*

1Jn 5:20 *Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.*

Cuando una persona busca sus peticiones de Dios, lo hace de una de dos formas, como magia, o como el hijo que busca algo de su tierno padre. Magia es simplemente una regla o formula que aprendes para manipular la naturaleza para producir un efecto que desees (tu petición, tu voluntad). Es como los principios de la química. Ni modo tu propósito siempre funciona igual los químicos si es para curar de una enfermedad o si es para una arma.

Juan 17:3 *Y esta es la vida eterna: que te conozcan a tí, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.*

La salvación consiste en “conocer al único verdadero Dios.” De conocerle es de conocer como es moralmente, y este conocimiento tiene que tener su contraparte adentro de nosotros porque nos impresiona tanto Dios, que queremos ser como Dios es (moralmente hablando).

Entonces cuando insistimos en cumplir con nuestra voluntad, entramos en la brujería y la magia en lugar de conocer a Dios, y buscar de alinearnos con su carácter moral. **1Sa 15:22** *¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. **23** Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey. Dios castigó al Rey Saúl por su actitud de menospreciar y rechazar la voluntad de Dios. Antes de contestar la pregunta, ¿Cómo consigo mi petición?, debemos contestar honestamente la pregunta, ¿Es mi petición realmente la voluntad de Dios? ¿Con qué versículos puedo apoyar mi respuesta? No te defiendes atrás que Dios quiere el bien para sus hijos, sino ¿qué principios bíblicos y qué carácter moral está atrás de mi petición? Por ejemplo, puedo pedir por un coche del año muy caro, y de lujo. Mi pensar es porque si Dios me da esto entonces me quiere mucho. Pero entra el carácter inmoral del orgullo, el jactarse sobre los demás, el mal gasto de los recursos de Dios, etcétera. Se ve porque Dios no te da esta respuesta sino otra. Pero este asunto tiene que ser resuelto primero antes de nada.*

Dios no Tolera a los Arrogantes

Sal 101:5 *No sufriré al de ojos altaneros y de corazón vanidoso. **Job 40:12** Mira a todo soberbio, y humíllalo, **Isa 2:11** La altivez de los ojos del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada; y Jehová solo será exaltado en aquel día.*

Dios es en contra de los arrogantes porque no se humillen delante del Ser Mayor, quien es Dios. Su soberbia es vista en sus relaciones con otros seres humanos, pero es porque no respeta a Dios, a su carácter moral, y Dios no tolera esto.

Sal 10:4 *El malo, por la altivez de su rostro, no busca a Dios; No hay Dios en ninguno de sus pensamientos.*

Hay un vínculo muy profundo entre el pecado y la altivez. Cuando una persona impone su voluntad

“a fuerzas”, hay pecado allí. Es presunción de su parte que él sabe mejor que Dios mejor discierne lo mejor para su vida. Esta soberbia es lo que Dios aborrece. Dios se pone fuerte en contra de tales personas y actitudes. Si tratamos de entrar en la presencia de Dios con esta actitud en nuestra vida de oración, entonces Dios no va a hacernos caso. **Mateo 11:29** *Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;*

¿Cómo Consigo mi Petición?

Sal 34:18 *Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; Y salva a los contritos de espíritu.*

Sal 51:17 *Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.*

Isa 57:15 *Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados.*

Dios no responde a la soberbia, arrogancia, y altivez, sino solamente a las personas humildes y mansas. Simplemente es que Dios no se acerca a personas que piensan que su voluntad propia es más importante y correcta que lo que piensa Dios. Esto es el punto más importante de todo, tu actitud hacia a Dios. Dios no te contesta o no te da la respuesta que quieres porque tu actitud apesta. Cuando Dios ve una actitud de contrición, mansedumbre, y humildad, en que uno ni siquiera quiere levantar su voz a Dios en pedirle algo, entonces Dios responde a esta humildad (**Lucas 18:13**). Cuando uno demanda a Dios que le da algo ni modo como Dios ve sobre el asunto, Dios tapa a los oídos, y no responde en una forma favorable. Tampoco responde si uno se impone sobre Dios. Al fondo de una vida fuerte en oración para con Dios es una actitud de entrega a lo que sea la voluntad de Dios, una actitud de buscar a conocer a Dios para adorarle y copiar su carácter moral en nuestras vidas. Así encontramos la felicidad y la vida eterna.

El Perdón es Esencial

Mateo 6:12 *Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. 14 Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; 15 mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.*

Parte de la salvación es un entendimiento y apreciación para la que es, Dios perdonándonos de nuestros pecados personales. Si queremos ser salvos, tenemos que buscar el perdón de Dios para nosotros mismos. Pero Dios no nos concede este perdón nada más así. Dios quiere que busquemos este carácter moral de Dios (el perdón) para que sea una parte integral de nosotros mismos. La condición para ser salvo no es otra cosa que tenemos que buscar y entregar para pagar a Dios o comprar la salvación, sino es de veras buscar la salvación como algo que sí te importa muchísima. La buscas con importancia y prioridad porque estimas la cosa sobre todo lo demás en la vida. **Mateo 13:45** *También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, 46 que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.* Entonces el no menospreciar esta salvación es por quererla con incorporarla en tu vida

Dios ve tu actitud y tu corazón para ver la sinceridad de tu vida espiritual delante de Dios. Sin que Dios vea este perdón adentro de tu corazón como algo muy estimado y apreciado, entonces, ¡Dios no te va a perdonarte tus pecados! Dios quiere ver la salvación activa y funcionando adentro de tus pensamientos y acciones morales antes que te salva (perdonas para que seas perdonado). Somos salvos por nuestra fe en Jesús, nuestro Salvador, pero esta fe y entendimiento debe incluir un verdadero contrición del alma, corazón, y espíritu que nos causa de no ser arrogantes y soberbios en nuestro ser, sino que nos humillamos delante de Dios, y esto debe ser visto a los demás. Dios te hace caso por que entregaste tu vida a Él. En la teología, esto se llama el arrepentimiento, que es esencial para que seas salvo (**Lucas 13:5**). Dios llama a todos que se arrepientan (**Hechos 17:30**). Este mismo clave para la salvación es también esencial en nuestra vida devocional y oraciones delante de Dios.

2Cr 7:14 *Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.*

Si nos humillamos delante de Dios, accediendo que Dios sepa mejor lo que es bueno para nosotros, que reconocemos que no tenemos estas cosas, y que Dios las tiene, entonces Dios nos oirá y Dios obrará. Todo el chiste gira alrededor de nuestra actitud de humillación delante de Dios. La oración en sí es un hecho de humillación, hincándose, arrodillándose, y doblándose delante del Ser Mayor. Si no entendemos este elemento tan esencial y tanto en el corazón de la oración (y es el secreto de conseguir nuestra petición), entonces “nunca funcionará la oración” para nosotros. Oraríamos más y más pero nada pasará como queremos. Esto es la situación de muchos cristianos en sus vidas devocionales. Todo es porque no reconocen el poder de Dios, y la impotencia de nosotros antes de nada. Pensamos que podemos, y hacemos nuestros planes e intentamos de lograr lo que queremos nosotros, pero nuestros planes nunca salen bien.

La Guerra Espiritual sobre las Rodillas

Isa 45:23 *Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada: Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua.*

Toda la guerra espiritual se gira alrededor de nuestro corazón, si es duro y levantado, o si es suave y se dobla delante de Dios. Parte del propósito divino es el causarnos una necesidad, luego pedimos a Dios, y que Dios no nos da, y en esto Dios quiere que nos humillemos en nuestra voluntad y actitud delante de Dios como el Ser Mayor, alguien que es más sabio que nosotros. Satanás rehúsa de hacer esto, y por esto ser castigado eternamente. ¿Quieres seguir su ejemplo? Esta condición de humildad en la oración es exactamente lo que causa a Dios de hacernos caso. **Isa 66:2** *pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra.*

Dios oye solamente a los Contritos

Por David Cox

P21 v1 ©2009 www.davidcox.com.mx/folleto
Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto



Pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra. Isa 66:2

Muchas personas atacan a Dios en su carácter como alguien que no le importa los problemas de otros. Este ataque viene de razón que estas personas han orado a Dios “mucho”, pero Dios nunca les hace caso. Pero Dios tiene sus condiciones para oír y para contestar a nuestras oraciones, y si no cumplen con sus condiciones, Dios no va a darles su petición. Parece que Dios no te escucha, pero sí te escuchó, y sí te contestó. La respuesta era “NO,” espera, u otra cosa que realmente no quisiste, o era de esperar por que ahora no es el tiempo correcto o la cosa correcta.